



de la campaña de recogida de la aceituna. /IDEAL

«Esto nos da tranquilidad para afrontar los gastos de cosecha»

**José Carrillo,
olivarero, dice que
su finca lleva dos
años sin beneficios**

J. P. JAÉN

José Carrillo es uno de los 108.000 olivareros de Jaén que recibirán mañana el anticipo de pago único. «La verdad es que viene como agua de mayo –comenta– ya que hemos vivido un año especialmen-

te difícil hasta finales del verano, hasta que los precios de aceite de oliva comenzaron a recuperarse». «Aunque los agricultores no tenemos la consideración de empresas, nos hemos tenido que organizar para reducir gastos, lo que a su vez ha conllevado un recorte en

Castillo de Canena 'ficha' por Interóleo

J. P. JAÉN

Interóleo Picual, la plataforma de comercialización de granules 'made in Jaén', contará a partir de hoy con un nuevo socio. Se trata de Cortijo La Loma, una almazara industrial propiedad de la familia Vañó que produce aceites de alta gama con la marca 'Castillo de Canena'. La compañía contará a partir de ahora con dieciséis cooperativas –entre ellas una de segundo grado, Oleocampo– y tres molturadoras privadas. En total, unas 55.000 toneladas

sumando las 3.500 que aportará Cortijo La Loma, con la perspectiva de que habrá al menos dos nuevas incorporaciones de aquí a diciembre.

El presidente de Interóleo, José Gilabert, comentaba hace unos días a IDEAL que valora de forma «muy positiva la marcha de la empresa, teniendo en cuenta los problemas de rentabilidad que ha sufrido el sector debido a la depreciación del producto». «Este –indicó Gilabert– es el peor año de los diecinueve que llevo en este negocio, y a pesar de ello ya hemos dado salida a 22.000 toneladas, por lo que tan sólo nos queda en las bodegas un 20 por ciento (incluidas las 3.000 toneladas inmovilizadas con las ayudas al almacenamiento privado)».



Vareando olivos en el municipio jienense de Los Villares. /IDEAL

la contratación de personal, en la poda o en la aplicación de fitosanitarios», manifiesta Carrillo.

«Pequeña tranquilidad»

A su juicio, este adelanto «supone una pequeña tranquilidad ahora que se aproxima la recolección y tenemos que ir a las entidades a pedir préstamos». Y agrega que esta campaña es especialmente importante para su explotación familiar, de 17.000 olivos, ya que ni ésta que está a punto de finalizar ni la anterior fueron rentables de-

bido a la caída de precios en el primer caso y al incremento de los costes en el segundo. «Llevamos dos años sin que nos salgan los números», asevera.

José Carrillo considera que la clave del futuro, con independencia de que se mantenga el sistema de subvenciones, es que el sector persevere en los procesos de concentración de la oferta iniciados en este 2009. También aboga por una mayor profesionalización de las cooperativas oleícolas de la provincia.